

Centenaria Suelería El Cóndor se renueva y apunta al público digital

El cambio de casa de hace un año en avenida Argentina trajo consigo más de una modificación: nuevo espacio, nuevos proyectos y nuevos desafíos, entre ellos el de adaptarse a las redes sociales y orientarse a las ventas online.

Luis Cuadra Santana
 La Estrella de Valparaíso

Ya son tres generaciones las que han estado a cargo de la Suelería El Cóndor, emblemática tienda de la avenida Argentina, que hace sus esfuerzos por reinventarse en medio de un alicaído comercio porteño.

En esa línea, han trabajado por modernizar el local y ahora apuntan a un público más joven, teniendo presencia en redes sociales y próximamente con un sitio web.

La historia de la Suelería es larga y comenzó hace exactamente un siglo con una familia de españoles que viajaron a Chile para iniciar el negocio. Hoy es Rodrigo Hevia quien asumió la responsabilidad de seguir con la empresa familiar y su nuevo desafío es hacerle frente a la creciente demanda de artículos importados.

Según relata, “después de que llegaron los productos chinos, todo lo que es manufactura desapareció, fábricas de carteras, fábricas de cinturones, fábricas de zapatos que habían en Valparaíso”.

“Habían muchas pequeñas empresas familiares artesanales que producían estas cosas. Hoy es todo importado, plástico y desechable”, agrega Hevia.

Aunque reconoce que tuvieron que dar un giro hacia la tapicería y calzado, urge buscar nuevas formas de vender y adaptarse a los tiempos modernos.

Por eso, el primer paso dieron esta semana al abrir su Instagram oficial (@sueleriaelcondor), marcando un hito en el camino a la modernización.

“Las ventas por e-commerce o internet son lo que la está llevando. Esta-



LA SUELERÍA SE TRASLADÓ HACE UN AÑO DENTRO DE LA MISMA AVENIDA ARGENTINA: AHORA ESTÁ EN LA ESQUINA CON SARMIENTO.

LA VOZ DE LA EXPERIENCIA

A sus 80 años, Patricio Román, talabartero de la Suelería El Cóndor, no se imagina su vida sin este trabajo: “Hago lo que me gusta, yo empecé el año 1964, empecé a hacer cosas de a poco, yo entré con los tíos del papá del dueño actual”. En esa línea, destaca el buen trato y reconoce que espera seguir más tiempo, porque “yo podría dejar de trabajar e irme, estar en Putaendo donde mi pareja tiene casa, pero echo de menos esto cuando estoy allá”. “Esto te libera de un montón de cosas, me gusta lo mío, aparte que tengo interacción con los clientes y eso me mantiene mentalmente despierto”, cierra.

mos en vías de desarrollo de una página web, por lo menos para atender el área local y poder mostrarnos por esas vías”, cuenta su dueño.

De todas formas, no deja de lado a quienes los han acompañado de forma presencial durante todos estos años: “Nuestros clientes nos visitan casi todos los días, no vienen a comprar por impulso, sino que es porque ellos necesitan los insumos”.

En la misma línea, José Luis Coronado, administrador del local que trabaja hace 24 años en el negocio, cuenta que la idea de tener redes sociales “se venía pensando hace bastante tiempo y ahora lo empezamos a implementar porque igual entró gente más joven, que tiene más acceso a esto y le gusta más”.

“La mayoría de los negocios hoy se mueve a través de redes sociales y la idea también es a futuro



PATRICIO LLEVA MÁS DE 50 AÑOS COMO TALABARTERO EN EL LOCAL.

poder hacer ventas por ahí”, complementa.

CAMBIO DE CASA

En marzo del 2025, la Suelería El Cóndor concretó una idea en la que llevaban trabajando más de un año: cambiarse de casa a la esquina de avenida Argentina con Sarmiento, unas cuadras más arriba del icó-

nico local en el que estuvieron por más de 40 años.

Dejaron de arrendar el espacio en el que estaban para trasladarse a un recinto propio, todo alineado con el proyecto de modernización.

“Tomamos la decisión de venirnos para acá para poder organizar un negocio un poco más innova-

tor y que se pueda proyectar unos años más en el futuro con un sistema de administración nuevo y con una logística distinta para trabajar”, dice Hevia.

Además, reconoce estar muy contento con el cambio: “Nunca pensé que iba a decir ¿por qué no lo hice antes? Pero sí, a la vez es muy traumático cambiar un negocio de un lugar para otro, pero hoy quedamos mucho más ordenados”.

Y aunque al entrar parece ser pequeño, hacia atrás esconde todo lo que se podía ver en el antiguo local, con acceso permitido para todos sus clientes.

“Adelante era un local de venta de una panadería, por eso es tan chiquitito, entonces tuvimos que dejar eso como un pequeño showroom de los productos chicos y luego se puede pasar a la tienda”, cierra.

Coronado también saca conclusiones positivas del cambio: “La inversión fue alta, pero también queríamos entregarle a los clientes un local más cómodo, más acogedor, donde ellos pudieran ver lo que nosotros estamos ofreciendo”.

“Este espacio está más ordenado, puedes visualizar mejor las telas, hay muestrarios, acá el cliente puede ver, tocar, los pasillos son cómodos y hay mucha iluminación que allá antes no había. Se trató de conservar lo esencial de allá y mejorarlo”, suma.

Patricio Román, histórico talabartero de la Suelería, también agradece el cambio: “Antes tenía un taller en el segundo piso, una cuestión estrecha, me llamaban, bajaba y cuando volvía a subir ya me llamaban de nuevo, ahora tengo este espacio mucho más grande donde pueden entrar los clientes o me pueden ir a atender”. ☺